

Enviada de forma certificada al

Sr. Presidente Dr. Markus Söder
Bayerische Staatskanzlei
Franz-Josef-Strauß-Ring 1
80539 München - Alemania

22 de mayo de 2018

Carta abierta

Respetado señor Söder, presidente del Estado federal de Baviera:

El 19 de abril de 2018 la señora Gabriele Wittek se dirigió a usted en un carta personal, preguntándole si los sucesos descritos en la carta, en relación con la construcción ilegal de una torre eólica a 50 metros de distancia de la Tierra de la Paz de las Fundaciones Gabriele internacionales, fundada por Gabriele Wittek, corresponden a los valores cristianos por los que usted aboga públicamente.

Como usted sabe por nuestra invitación del mismo día, como administradores de las Fundaciones Gabriele internacionales hemos tomado conocimiento de esta carta dirigida a usted. Se ha acusado recibo de que ha sido recibida como correo, pero hasta el día de hoy usted ni ha confirmado haberla recibido ni tampoco se ha ocupado de su contenido.

Por eso nos permitimos enviarle nuevamente la carta dirigida a usted personalmente como carta abierta. Seguramente que una gran parte de la opinión pública tomará conocimiento con interés de esta carta, así como de una respuesta eventual de su parte.

En el anexo le adjuntamos la revista „DER SPIEGEL“ del 19.05.18 con el título *«Los fantasmas del Vaticano – Cómo delincuentes y santos crearon una potencia mundial»*, para informarle del valor que tienen los denominados valores cristianos.

Igualmente hacemos mención del dogma de la Iglesia católica, citado en el libro de texto oficial *«La fe de la Iglesia»* de Josef Neuner y Heinrich Roos, bajo el número 381, al margen, en el que se dice:

«La santa Iglesia de Roma, fundada por la palabra de nuestro Señor y Salvador, cree firmemente, declara y proclama que nadie fuera de la Iglesia católica, ni pagano ni judío ni no creyente o una persona que se haya apartado de la unidad, puede participar de la vida eterna, sino que caerá en el fuego eterno, que está preparado para el demonio y sus ángeles, si antes de morir no se adhiere a ella (la Iglesia) Tanto significa la unidad en el cuerpo de la Iglesia, que los sacramentos cristianos se darán para su salvación solo a aquellos que permanecen en ella, y que solo su ayuno, limosnas, otras obras piadosas y el servicio militar de la vida de cristiano, adquieren la recompensa eterna.

Aunque uno dé las limosnas que quiera, incluso derrame su sangre en el nombre de Cristo, no podrá ser salvo si no permanece en el seno y en la unidad de la Iglesia católica».

Le saludan cordialmente

Ulrich Seifert

Martin Kübli

Se adjuntan:

Dos cartas abiertas

Foto de la cruz y la torre eólica

Revista «DER SPIEGEL» del 19.05.2018